

La base material y los “grandes hombres”

A la hora de analizar el desarrollo del capitalismo en el plano del aumento de la confrontación militar y del militarismo a nivel mundial, no debemos perder de vista que las acciones, declaraciones y voluntades de Aquél o Aquélla están determinadas por el desarrollo de las fuerzas productivas que se impone como una ley externa y ciega por más que se manifieste en la cabeza de los intervinientes como si fuera fruto de su voluntad libremente creada. El carácter inevitable de las guerras en el capitalismo lo determina la COMPETENCIA por los mercados y la necesidad de DESTRUIR periódicamente parte de las fuerzas productivas ya creadas para relanzar el ciclo de acumulación como ha explicado siempre el marxismo (ver “El Comunista” nº67, pág. 21). Por ello, las explosiones y choques que suceden en la superficie del mundo capitalista, se explican por los movimientos en el subsuelo económico de este mundo y no por la existencia de ese Fulano o Fulana. Como ha afirmado nuestra corriente: “A lo largo de la vida de un hombre se ha podido asistir tres veces a la preparación de un conflicto armado teniendo por escena toda la tierra.

La tercera guerra mundial no está en acto aún, pero seguramente nueve personas sobre diez la consideran segura. Aunque tuviera razón la décima, es seguro que estamos en el periodo de abierta preparación; por una vez se haría realidad la antigua advertencia de que se evita la guerra preparando la misma. Un evento como este no está fuera de la historia; se verifica cuando uno de los contendientes es tan prepotente y está tan armado que el otro alza las manos en alto sin luchar, o después de breves intentos y escaramuzas. Tira la toalla y recoge la bolsa, se diría en el ring.

No es necesario entonces empeñarse en profecías sobre la tercera guerra y subordinadamente sobre las posibilidades de tener un puesto alrededor del ring durante la vida natural, para tener el derecho a sacar conclusiones de la directa experiencia de la «tercera preparación» en desarrollo.

Como siempre los guías de las grandes propagandas trabajan, por desgracia con éxito, de tal forma que en los escenarios de primer plano las masas reconozcan causas y culpas del peligro de guerra en factores ideales, morales, sobre todo nacionales, en el hecho de que no solo ciertos determinados gobiernos y clases dominantes, sino ciertos determinados pueblos, naciones, incluso razas, presos de una indomable sed de dominio y de sangre, provoquen, amenacen, se dispongan a agredir el resto del mundo, donde por el contrario masas, muchedumbres, élites, hombres de estado serían propensas a la paz, al desarme, al conmovedor idilio general.

Todos hacen espadas y cañones, pero todos declaran que, si no estuvieran aquellos otros, los malos, los crueles, los hijos del Maligno, estarían dispuestos a dedicarse exclusivamente al cultivo de los ramos de olivo, a la cría de las palomas. (...)

[El desarrollo de las fuerzas productivas ilustradas con el aumento de la producción de acero] *¿Puede ella no tener influencia sobre el desarrollo de los eventos mundiales? ¿No basta una causa de tal envergadura, primaria y significativa pero ciertamente no única en el cuadro de la virulencia del Capital, para la irrupción de efectos imponentes? ¿No, debe ser el coco, el malo, el tirano de tragedia, la horda de bárbaros que provienen, quién sabe cómo, de fuera de este magnífico mundo de la economía burguesa!*” (Su majestad el Acero, Battaglia Comunista nº18 de 1950).

¿Qué procesos históricos determinan la situación?

En los anteriores artículos de esta revista y en los números anteriores, hemos podido ver los principales procesos históricos en cuya intersección se ubican los choques y explosiones en el plano militar en el actual mundo capitalista. Como tratábamos de resumir sintéticamente en “El Comunista” nº68 (pág. 7):

“El centro de gravedad del capitalismo mundial se ha ido desplazando y se desplaza hacia Asia (primero el productivo, luego el comercial y finalmente el financiero), determinando una pérdida paulatina pero inexorable del poder de los vencedores de la 2ª matanza mundial (EEUU en primer lugar).

El reparto del mundo realizado en Yalta y Potsdam en 1945 entre las potencias capitalistas vencedoras de la segunda matanza mundial hace tiempo que ya no se corresponde a las relaciones de fuerza reales entre los distintos imperialismos.

El orden mundial inaugurado con las bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki, por los bombardeos sobre Dresde y Hamburgo, sobre las cenizas de la incineración en los frentes de guerra y en la retaguardia de decenas de millones de obreros en todo el mundo para mayor gloria del capital, ha caducado.

El desarrollo del capitalismo en todos los rincones del mundo y el volcán de la producción en Asia han sumido desde 2008 al capitalismo en una gran crisis de sobreproducción de la cual se van sucediendo los episodios. Esta crisis de sobreproducción capitalista está hundiendo la tasa de ganancia, agudizando la guerra comercial e imponiendo la necesidad de la destrucción de las fuerzas productivas como salida capitalista a la crisis.

Tanto la ruptura del reparto del mundo como la crisis de sobreproducción relativa de capitales conducen al mundo capitalista hacia la guerra imperialista; no se trata de la locura de uno u otro títere sino de la esencia de la solución capitalista a la crisis (...).”

En este marco se encuadra la guerra en Ucrania (con participación directa e indirecta de alcance mundial) y el resto de conflictos que veremos a continuación, dentro de la lucha general en la que se dirime a través de “la FUERZA y la ASTUCIA” (El Capital, Libro III, Capítulo XV, K. Marx) qué potencias capitalistas tienen que asumir la mayor destrucción de capital, cuáles van a conquistar o perder mercados.

Desarrollo de la guerra imperialista en Ucrania

EEUU preparó cuidadosamente una trampa, acumulando un polvorín fortificado en Ucrania, en la que han caído la propia burguesía ucraniana, Rusia y, en gran medida, la UE. El objetivo repliegue de EEUU a nivel mundial, el descenso del peso de los combustibles fósiles, los pasos de la UE para dotarse de energías alternativas a las rusas, empujaron al imperialismo ruso a atacar primero. EEUU buscaba el escenario actual en el que ni Rusia consolida el territorio ocupado ni Ucrania consigue recuperarlo.

En diversos episodios se pone en evidencia que la guerra no es una guerra en Ucrania solamente y se producen esporádicamente choques entre aviones rusos y drones estadounidenses, o caen misiles en Polonia o drones se adentran en territorio ruso. De momento, los implicados minimizan estos choques colaterales y no se produce una escalación que llevaría directamente a la tercera guerra mundial. Pero al mismo tiempo, el imperialismo ruso no está dispuesto a perder y volver a pasar por el desguace que sufrió después de la caída del muro por lo que se ha retirado del tratado de no proliferación de armas nucleares, ha movilizado armamento nuclear táctico en Bielorrusia y lo ha ubicado también frente a Noruega.

El desgaste producido por la guerra se descarga sobre Rusia, Ucrania y en menor medida la UE. La UE tiene la expectativa de hacerse con el negocio de la reconstrucción de Ucrania requiriendo los fondos congelados a Rusia, pero la integración misma de Ucrania dentro de la UE es muy difícil como demuestran las protestas que están realizando los empresarios del campo de los estados vecinos, inundados de productos ucranianos (ver pág. 18 de esta revista).

La irrupción del matón ruso en su patio trasero ha forzado al imperialismo europeo a una mayor integración en el plano militar y a volcarse otra vez en la alianza militar con EEUU a través de la OTAN, que ha ampliado sus miembros (incorporando a Finlandia) y que los ha forzado a que aumenten el gasto militar.

Tanto en un lado como en el otro se ha tenido que reducir la frecuencia de los disparos para economizar la munición. EEUU y la UE continúan aportando armamento a Ucrania para que continúe el baño de sangre y el desgaste de Rusia conllevando el vaciamiento paulatino de sus inventarios de armamento. Por otro lado, el armamento pesado (tanques y aviones) que se da a Ucrania es deficiente y está en malas condiciones. La industria armamentística ha salido muy beneficiada por la situación. En particular la industria estadounidense que es la mayor exportadora, pero también la alemana que produce armamento muy cotizado. La industria armamentística rusa no puede aprovechar del mismo modo la situación porque produce directamente para el frente de guerra y no para la exportación. En la guerra se ha utilizado también ampliamente material militar (drones) turcos e iraníes.

La guerra está siendo también un negocio para el ejército privado Wagner y para los mercenarios chechenos que han manifestado ya que estudian crear un ejército privado similar. Se han proporcionado presidiarios a esta empresa para ir al matadero como carne de cañón con la promesa de ser liberados al cabo de seis meses, habiendo ya muerto más de la mitad de ellos. Se han producido deficiencias importantes en el suministro de armas, en los aprovisionamientos y en el despliegue de tropas rusas que han llevado a sectores nacionalistas rusos a denunciar incluso al presidente como reo de alta traición por no declarar el estado de guerra y desplegar la máxima potencia militar.

Dentro del gobierno ucraniano se han producido diversas depuraciones alegando casos de corrupción e incluso la prensa burguesa occidental no ha podido ocultar que en el bando ucraniano se han producido purgas y asesinatos de soldados que ya se habían rendido, exactamente igual que en el lado ruso.

La orden de detención del Tribunal Penal de la Haya contra el presidente ruso es una demostración de impotencia de quien la emite dado que ni Rusia ni medio mundo reconocen este tribunal.

El proletariado – ruso y ucraniano – es quien pone los muertos en una guerra que sólo beneficia a las potencias capitalistas que apoyan a uno y otro bando. De uno y otro bando, lo único que puede esperar el proletariado es reclutamiento forzoso, régimen carcelario y sobreexplotación en la retaguardia.

La única alternativa que puede oponer el proletariado ruso, ucraniano y mundial en esta situación es el **DERROTISMO REVOLUCIONARIO**, la lucha contra la propia burguesía para la rápida detención de la matanza y la transformación de la guerra imperialista en **GUERRA CIVIL REVOLUCIONARIA**.

El imperialismo chino, “pacificador mundial”

La estrategia de aislamiento de Rusia a nivel internacional no sólo no ha producido el efecto deseado, sino que amenaza con un aislamiento progresivo de los imperialismos occidentales y de EEUU en particular.

Así, pese a que la situación la ha provocado EEUU, el principal beneficiado será el imperialismo chino que es quien tiene la capacidad económica para sostener a Rusia y, al mismo tiempo, para atraer a otras potencias a una perspectiva de negocio. EEUU tiene como propuesta continuar la guerra para que el resto se destruyan entre ellos como medio de recuperar la hegemonía perdida. Esto permite a China presentarse (chequera en mano) como el pacificador mundial.

La jugada del imperialismo chino ha sido anunciar un “plan de paz” para Ucrania. No es un plan propiamente dicho sino una serie de declaraciones más o menos genéricas que se traducen en un alto el fuego que consolidaría el territorio ocupado por Rusia. Este planteamiento pretende aprovechar la ventaja de hablar de parar la guerra mientras que EEUU aparece como interesado en que la guerra continúe. Después de la visita del presidente chino a Rusia, el imperialismo ruso se ha declarado favorable al planteamiento chino. El presidente de Ucrania ha pedido al presidente chino que visite Kiev, sin obtener respuesta. En abril el ministro de Defensa chino se ha desplazado también a Rusia.

Siguen los choques en los Balcanes y el Cáucaso

La UE está intentando recuperar el control de su patio trasero en los Balcanes. Además, la presión contra la inmigración en Turquía reactiva el paso a través de los Balcanes y la UE está interesada en controlar el flujo que ha llegado a 22.300 llegadas en octubre (el triple que un año antes), haciendo que los países de los Balcanes asuman la política de visados de la UE.

En una reunión en Tirana se acordó la integración de las universidades de Albania, Bosnia, Kosovo, Macedonia del Norte, Montenegro y Serbia en el programa Erasmus, la integración de los Balcanes en la compra conjunta de gas e hidrógeno y un plan de 1.000 millones en ayudas. *“El actual presupuesto comunitario tiene reservado 29.500 millones de euros para la región”*. (La Vanguardia, 07-12-2022).

Aunque Serbia sigue sin cumplir las sanciones en cuanto a Rusia, el peligro más profundo para la UE en la región lo representa China, que *“ha invertido miles de millones de euros, con proyectos como el ferrocarril Belgrado-Budapest. (...) Pekín mantiene, además, bien aferrado a Montenegro, que se está viendo en serias dificultades para pagar un préstamo de 1.000 millones de dólares.”* (El País, 07-12-2022).

El principal foco de inestabilidad que la UE intenta controlar pero que se detona una y otra vez está en Kosovo. Después del conflicto entre Kosovo y Serbia por las matrículas de coches, se volvió a escalar la situación en diciembre con bloqueos de carreteras para exigir la liberación de un policía serbokosovar y la retirada de la policía especial kosovar enviada al norte del país.

En febrero de 2023, la UE planteó una propuesta de acuerdo por el que se establece que Serbia no pondrá objeciones a la participación de Kosovo en ningún órgano internacional y que no se bloquearán recíprocamente su ingreso en la UE. Los representantes de ambos países reconocieron verbalmente el contenido de la propuesta, aunque no ha sido firmado por la virulenta oposición interna en ambos países.

Con este movimiento, la UE intenta utilizar la promesa de su integración futura dentro de la misma para que se rebajen las tensiones. En paralelo, la UE y EEUU han lanzado también un mensaje contundente a la parte albanokosovar para que vuelva a entrar en el redil que es también una concesión a Serbia: el juicio en el Tribunal de la Haya del primer ministro de Kosovo en 2008 y presidente en 2016 y otros tres parlamentarios kosovares, todos ellos acusados de cometer crímenes de guerra cuando eran

miembros del Ejército de Liberación de Kosovo (ELK).

Moldavia está siendo presionada por Rusia a través de Transnistria con reducciones del flujo del gas y de la electricidad. En el interior, se han producido manifestaciones masivas del sector prorruso que han llevado a la militarización del país para contrarrestarlas. La fracción pro-UE, actualmente gobernante, plantea renunciar al estatus de neutralidad que aparece en la constitución e iniciar la integración en la OTAN.

En Georgia se han dado una serie de manifestaciones que han bloqueado la aprobación de la llamada "ley de transparencia de la influencia extranjera" dirigida "a las organizaciones sin ánimo de lucro y los medios de comunicación que reciben más de un 20% de sus fondos del extranjero. Si se hubiese aprobado la ley, esas organizaciones habrían estado obligadas a registrarse en una lista negra o, en caso contrario, enfrentarse a multas." (La Vanguardia, 10-03-2023). Las manifestaciones han tenido el apoyo lógicamente de EEUU y la UE que operan sus intereses de estado a través de su entramado de ONGs en el mundo.

El enclave de Nagorno-Karabaj está siendo estrangulado por parte de Azerbaiyán con el corte del acceso por carretera, la amenaza de derribar cualquier avión que aterrice o despegue del aeropuerto de Stepanakert y con el corte de la electricidad a través de las líneas de alta tensión. Rusia sigue en su posición de considerar que no está obligada por su acuerdo con Armenia y la UE ha duplicado su contrato de gas con Azerbaiyán.

EEUU intenta entrar en el patio trasero ruso

EEUU ha ido de ruta por los estados de Asia central proclamando querer ayudar a estas economías a que "no dependan de un solo país". Y, para ello, el secretario de estado de EEUU "anunció una nueva ayuda de 25 millones de dólares al desarrollo económico de Asia Central, que se une a una aportación anterior por la misma cantidad." (La Vanguardia, 02-03-2023). Hay que decir que con esta ridícula LIMOSNA podemos estar seguros que EEUU no va a conseguir sacar a estos países del área de influencia rusa, con cuya economía están completamente integrados.

La visita también tenía el objetivo de "aunar esfuerzos para reforzar la seguridad en Asia Central" pero, aunque el gobierno de Uzbekistán guardó las formas, en Kazajistán no tuvieron reparo en replicar a EEUU que: "No vemos ni sentimos ningún riesgo o amenaza por parte de la Federación Rusa." (La Vanguardia, 02-03-2023). Como hemos visto en África, la realidad es que los representantes europeos y estadounidenses que se pasean por el mundo, están recibiendo una buena dosis de desplantes por parte de los países a los que van a "ayudar".

La gestión capitalista de Afganistán

Sigue el goteo de atentados del Estado islámico contra centros chiíes, promovidos por EEUU para dificultar la estabilización de la zona.

Pero, pese a estos intentos, se desarrolla el proceso de dominación burguesa a través del gobierno de los Talibanes que han empezado a recibir inversión directa extranjera (china): "una empresa china firmó un contrato multimillonario de 25 años de duración para extraer petróleo. (...) El 6 de enero, los talibanes firmaron con Xinjiang Central Asia Petroleum and Gas Company (CAPEIC), filial de la empresa estatal China National Petroleum Company (CNPC), un contrato para extraer petróleo de la cuenca del Amu Darya (...) El acuerdo supondrá una inversión de 150 millones de dólares el primer año en Afganistán y 540 millones en los tres siguientes, según declaró un portavoz talibán (...)" (Al Jazeera, 27-02-2023). Por el momento, sigue sin iniciarse la explotación de las minas de cobre por parte de China.

El desarrollo del papel de gerentes del capitalismo afgano jugado por los Talibanes se desarrolla en medio de contradicciones en relación con la incorporación de las mujeres al trabajo y, más particularmente, a los puestos de gestión y dominación de clase. De todas formas, ha habido una oposición fuerte, incluso dentro de los Talibanes, a la prohibición del acceso a la universidad a las mujeres y es conocido que a las hijas de los dirigentes talibanes en realidad sí que se les permite estudiar, aunque en Pakistán o Qatar. Si las hijas de los actuales gobernantes van todas a las universidades, es un signo inequívoco de que en un tiempo prudencial la burguesía afgana seguirá el proceso que ha seguido la burguesía mundial en cuanto a permitir a las mujeres de su clase social ocupar los mismos puestos de dirección.

Pakistán, horadado por China

Pakistán, histórico aliado de EEUU, lleva años siendo horadado por las inversiones chinas. China está invirtiendo 62.000 millones de dólares en el conjunto de infraestructuras del Corredor Económico China Pakistán (CPEC en inglés), que unen por tierra China con el puerto de Gwadar en el mar arábigo, cruzando todo Pakistán desde su frontera norte.

Esta tendencia a la integración económica con China se manifestaba exteriormente en la posición abiertamente prochina y antiestadounidense del gobierno del jugador de cricket Imrán Jan. Esta situación se acentuó por la política de repliegue ejecutada por el gobierno del bufón Trump que llevó a una reducción adicional de las inversiones americanas en Pakistán. La huida estadounidense de Afganistán no hizo más que aumentar este distanciamiento y el estrechamiento de la colaboración entre EEUU y la India en el seno del Quad tampoco ayudó a limar asperezas.

El potencial reaceramiento a EEUU bajo el gobierno del décrepito Biden y la necesidad de su apoyo para la aprobación de préstamos del FMI, explican que el ejército retirara su apoyo y desatara la persecución del anterior gobierno y sus defensores, aupando al actual. De todas formas, "el 11 de abril de 2022, un día después del derrocamiento de Imrán Jan, China anunció, (...), que mantendría la política de relaciones amistosas con Pakistán" (Al-Estiklal, 11-05-2022) y en uno de los primeros viajes del ministro de Asuntos Exteriores del nuevo gobierno, el 21 de mayo de 2022, declaraba abiertamente que China era su "segunda casa". El desarrollo de las fuerzas productivas tiende a una mayor integración entre Pakistán y China, independientemente de quien gobierne.

Acuerdo Irán-Arabia Saudí

Para el papel de pacificador mundial que intenta jugar China, ha sido una gran victoria estratégica aparecer como el promotor y garante del restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Arabia Saudí e Irán, en marzo de 2023.

Arabia Saudí, que se había opuesto a la rehabilitación por parte de EEUU del acuerdo nuclear con Irán que hubiera supuesto la inundación del mercado del petróleo con petróleo iraní (ver "El Comunista" nº69, pág. 13), ha alcanzado por su lado un acuerdo con Irán. Y este acuerdo se ha producido en Pekín, al día siguiente de la reunión en Moscú entre los ministros de Exteriores de Arabia Saudí y Rusia. También se ha producido pocos días después de que Irán anunciara haber encontrado en su suelo una reserva de litio de 8,5 millones de toneladas, lo que la convertiría en la segunda más grande del mundo.

Con este acuerdo se profundiza el proceso de alejamiento de Arabia Saudí de EEUU y se produce pocos meses después del posicionamiento de China como su primer socio comercial, con

la firma de una treintena de acuerdos el 9 de diciembre. Se trata de una de las pocas visitas fuera de China por parte del presidente chino, que se reunió en Riad con treinta dirigentes del Consejo de Cooperación del Golfo. En las conversaciones se puso también encima de la mesa realizar una parte de los pagos del petróleo en yuanes en lugar de dólares y la petición de Arabia Saudí de tener el estatus de observador en la Organización de Cooperación de Shanghái.

Este acuerdo no es resultado de la magia diplomática de China sino el resultado de un proceso histórico por el que el desarrollo de las fuerzas productivas en Asia le ha ido ganando la partida a EEUU que ya no puede impedir su creciente interconexión en torno al nuevo centro de gravedad del capitalismo (ver "El Comunista" nº66, pág. 22) y ni siquiera controlar a sus supuestos aliados.

Si EEUU ha sido superado como primer importador de petróleo de Arabia Saudí por China, India y Japón, si EEUU intenta por todos los medios reducir el precio del petróleo que Arabia Saudí necesita mantener alto para obtener la renta correspondiente mientras los combustibles fósiles juegan un papel relevante todavía, si EEUU no ha sido capaz de imponerse militarmente en la región (ni en Siria, ni en Iraq, ni en Afganistán) mientras Irán interviene en toda la zona, si EEUU no interviene cuando los hutíes atacan las instalaciones petroleras saudíes, si en cualquier momento EEUU puede realizar un ataque de falsa bandera o dejar tirados a sus aliados, etcétera, es normal que Arabia Saudí se haya visto determinada por las circunstancias materiales a considerar que tiene mejores perspectivas la alianza con Irán, Rusia y China.

Este acuerdo es la admisión por parte de Arabia Saudí – otro histórico aliado de EEUU en la zona – de que EEUU está perdiendo la partida en Oriente Medio y que más le vale llegar a acuerdos con el bando que tiene la posición de fuerza.

Esto no significa que EEUU haya renunciado o perdido completamente su posición ni tampoco que Arabia Saudí renuncie a tener acuerdos con EEUU y a jugar a todas las bandas que pueda para su interés, como la *"construcción de una megaciudad militar en Arabia Saudí, al noroeste de la capital Riad. Se trata de una de las mayores instalaciones militares del mundo con un presupuesto de inversión estimado de 13.000 millones de dólares (unos 12.000 millones de euros)."* (Expansión, 11-04-2023), encargada al Cuerpo de Ingenieros del Ejército de EEUU.

El primer resultado del acuerdo entre Arabia Saudí, Irán y China ha sido el inicio de las negociaciones entre Arabia Saudí y Omán y los hutíes: *"Una delegación de representantes de Arabia Saudí y Omán han llegado esta pasada noche a la capital de Yemen, Saná, para discutir con los líderes de la insurgencia hutí la posibilidad de poner en marcha un proceso de paz para poner fin a casi una década de guerra civil en el país, según han confirmado fuentes del Consejo Político Supremo, el máximo órgano político de los rebeldes."* (Europa Press, 09-04-2023). A esto le han seguido las fotografías conjuntas de las tres delegaciones, el acuerdo para el *"intercambio masivo de 887 prisioneros de guerra de ambas partes"* (El País, 14-04-2023) y las declaraciones en pos de un "acuerdo político integral".

En Omán, en la ciudad de Duqm el imperialismo chino está construyendo un parque industrial en un terreno de 2.000 km² (puerto, dique seco, refinería, aeropuerto, áreas industriales, además de industrias pesadas) con una inversión de 10.700 millones de dólares. El acuerdo se alcanzó en 2011 y ha sido en 2022 cuando se empezaron a construir las infraestructuras. Omán llegó también a varios acuerdos en 2018-2019 para que

Reino Unido, EEUU e India pudieran hacer uso de estos puertos y aeropuertos (que están construyéndose). Desde Duqm saldrían varias rutas comerciales marítimas que tienen que pasar por el Yemen, en vías de pacificación.

Proceso de reintegración de Siria

Con el terremoto que ha devastado parte de Turquía y Siria, varios estados han encontrado la excusa para romper el tabú de tener relación con el hasta hace nada apestado Al-Assad, recibiendo visitas de representantes de Egipto, Jordania, Omán y de EUA. Después del restablecimiento de relaciones con Irán, *"Arabia Saudí (...) está tomando medidas que permitirían a la agrupación de Estados regionales de la Liga Árabe poner fin a la suspensión de la adhesión de Siria a tiempo para una cumbre que se celebrará en Riad a mediados de mayo (...)"* (Bloomberg, 05-04-2023).

EEUU sigue intentando mantener su posición en Siria para oponerse – cada vez con menor éxito – a la integración de la zona, bajo la cobertura de China. Cuenta con el apoyo, por el momento, de Israel que en febrero de 2023 bombardeó varias zonas de Damasco y en marzo bombardeó el aeropuerto de Aleppo. Los propios EEUU han bombardeado con drones objetivos de milicias apoyadas por Irán. *"Estados Unidos mantiene una fuerza de ocupación de cerca un millar de soldados en el nordeste de Siria, en estrecha colaboración con la filial siria del Partido de los trabajadores del Kurdistan (PKK). (...) La zona alberga también los yacimientos sirios de petróleo."* (La Vanguardia, 25-03-2023).

La necesidad de EEUU de apoyarse en las milicias kurdas de Siria le hace entrar en contradicción con Turquía y aboca a esta última a buscar un acuerdo con el gobierno sirio, Irán y Rusia que le permita eliminar las bases kurdas y devolver los 3 millones de refugiados sirios, eliminando también el peligro permanente de la entrada de los 2 millones de refugiados acumulados en Idlib. Todas las declaraciones jurando que el otro adversario era el demonio personificado se esfuman cuando la realidad material impone nuevamente el abrazo. De momento, Turquía y Siria han mantenido reuniones en diciembre de 2022 y abril del 2023. Las contradicciones de EEUU con Turquía vienen de lejos y se han materializado anteriormente con el fallido golpe de estado en 2016 y más recientemente con la reunión del embajador EEUU con el representante de la oposición turca. La respuesta del presidente del país con el segundo ejército de la OTAN ha sido: *"tenemos que enseñar una lección a EEUU en estas elecciones"*.

El movimiento envolvente para reintegrar a Siria y proceder al negocio de la reconstrucción incluye también a la burguesía europea que intenta reintroducirse en la zona: *"La Comisión Europea y la presidencia sueca de la UE comprometieron ayer un total 7.000 millones de euros en ayudas para la reconstrucción de la zona arrastrada en la peor catástrofe natural en décadas de la región. (...) En total, ha destacado Von der Leyen, casi la mitad de las donaciones prometidas, 3.300 millones, proceden de Europa. "Le hemos demostrado al mundo que apoyamos a los que nos necesitan. Y que siempre estamos con nuestros socios", aseveró."* (El País, 21-03-2023).

Este proceso de reintegración de Siria lleva el cuño de la Ruta de la Seda: *"Siria firmó el miércoles un Memorando de Entendimiento sobre la Iniciativa de la Franja y la Ruta de China, (...) se produjo en medio de las visitas intensivas de los ministros de Relaciones Exteriores de otros seis países de Medio Oriente a China: los ministros de Relaciones Exteriores de Arabia Saudita, Kuwait, Omán y Bahrein, junto con el Secretario General del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) (...) inició una visita de*

cinco días a China desde el lunes y los ministros de Relaciones Exteriores de Turquía e Irán también tienen previsto visitar China. (...) la inversión china en Siria totalizó 135.700 millones de dólares en 2019. El comercio de las dos partes totalizó 1.300 millones de dólares en 2019, un aumento interanual del 33 por ciento." (Global times, 13-01-2022).

Agitaciones y escaladas dentro y fuera de Israel

Respecto a Israel, el otro peón histórico de EEUU, la situación social no para de tensarse en su interior, en su relación con EEUU y con las milicias palestinas, libanesas y sirias.

Israel estaba avanzando en su reconocimiento por parte de varios estados árabes (con los denominados "acuerdos de Abraham", sobre los que volveremos después) y se había reunido con Egipto, Emiratos Árabes, Baréin y Marruecos para tratar de cooperación en materia de seguridad, inteligencia y tecnología. Arabia Saudí había dado permiso para que los aviones israelíes sobrevolaran la península arábiga y se alcanzó un acuerdo para la explotación del gas con Líbano. Se habían reanudado las reuniones del Consejo UE-Israel que no se reunía desde 2012, aunque la UE es el principal socio comercial de Israel y ambos tienen un acuerdo de libre comercio. También con Turquía se reanudaron las relaciones diplomáticas con la visita del presidente de Israel (las comerciales no se han detenido nunca y en 2021 alcanzaron los 8.400 millones de dólares). El gobierno de unidad nacional para expulsar al Likud incluía a un partido árabe pero esta coalición se tambaleó y convocó nuevas elecciones (por quinta vez desde 2019), en una muestra del fraccionamiento e inestabilidad de la burguesía dentro de Israel.

Las elecciones de noviembre las ganó el Likud (23% de los votos) formando gobierno con una coalición de otros cinco partidos ultraortodoxos y antiárabes (con 64 de los 120 escaños). Entre los motivos materiales que han inclinado la balanza se encuentra el impuesto sobre el plástico con el que se habían recaudado 930.000 euros pero que representa un golpe al ya bajo poder adquisitivo de una gran parte de la población ultraortodoxa (el 12% de la población y creciendo) mayormente dependiente de exenciones fiscales y subvenciones, cuyo mantenimiento constituye un gasto improductivo que el capitalismo israelí se verá forzado a superar.

El primer paso del nuevo gobierno, además de eliminar el impuesto sobre el plástico, ha sido legalizar las 65 colonias en Cisjordania y pavimentar las rutas secundarias que unen los asentamientos judíos en la zona.

Desde noviembre se han venido sucediendo atentados e incursiones recíprocas entre el ejército israelí y milicianos palestinos, causando en todo momento bajas entre la población civil, lo que llevó al gobierno a anunciar que desatascaría miles de solicitudes de permiso de armas. En enero se produjo un ataque con drones israelíes a una instalación militar iraní.

En plena escalada de tensión se produjo la visita del secretario de Estado estadounidense y las discusiones giraron en torno a la incorporación de Arabia Saudí a los denominados "acuerdos de Abraham". En realidad, *"los vínculos informales con Riad llevan años gestándose, el propio premier israelí voló secretamente a Yida en el 2020."* (La Vanguardia, 31-01-2023). En sus declaraciones oficiales EEUU insistió en la solución de los dos estados, aunque su interés real es mantener la situación de inestabilidad en la zona tanto tiempo como sea posible.

En febrero empezaron las protestas contra la reforma judicial. El núcleo de la oposición a la reforma lo constituyen las empresas tecnológicas que arrastran con ellas a sus trabajadores. Estas empresas *"aportan más de un 10% del empleo, en torno a un*

15% del PIB y un 25% de la recaudación sobre la renta. Generan la mitad de las exportaciones, que van desde la ciberseguridad hasta el ciberespionaje, pasando por la inteligencia artificial. Israel creció un 6,4% el año pasado, aupado por estas exportaciones y las de defensa. (...) Algunos empresarios implicados en las protestas ya han anunciado la retirada de fondos." (El País, 20-03-2023).

La reforma judicial fue matizada después de una llamada entre el presidente de EEUU y el de Israel. Sin embargo, esta reducción no detuvo las manifestaciones y empezaron las declaraciones de reservistas de las fuerzas aéreas: *"(...) cientos de reservistas han anunciado en cartas abiertas que cumplirán solo los cometidos mínimos o no participarán en los entrenamientos. (...) 37 de los 40 pilotos de cazas F-151 que forman el escuadrón 69 anunciaron la semana pasada en un escrito que se saltarían los vuelos de entrenamiento (...) Los últimos diez exjefes de la Fuerza Aérea con vida y que han ocupado el puesto desde 1953, cinco años después del nacimiento de Israel, hasta el pasado abril han publicado una carta abierta (...) en la que aseguran seguir "con gran preocupación los procesos en el Estado de Israel y en la Fuerza Aérea".*" (El País, 08-03-2023).

La preocupación de los pilotos es ser juzgados por tribunales internacionales por los crímenes que efectivamente cometen al disparar y bombardear a la población indefensa. Esto llevó al ministro de Defensa a: *"pedir públicamente su paralización. (...) "El creciente cisma en nuestra sociedad está penetrando en las Fuerzas Armadas y los cuerpos de seguridad, lo que supone una amenaza clara, inmediata y tangible a la seguridad del Estado. No lo permitiré", sentenció."* (El País, 26-03-2023). El ministro fue destituido al día siguiente, domingo. El lunes iniciaba el paro patronal interclasista convocado: *"Histadrut (Organización General de Trabajadores de Israel), entró ayer de lleno en la pugna por la reforma, con una huelga general que mantuvo paralizados durante la jornada parte de los despegues desde el principal aeropuerto (Ben Gurion, cerca de Tel Aviv) y los puertos estratégicos de Haifa y Ashdod. El personal de las embajadas en el exterior, los principales bancos, la eléctrica nacional, grandes cadenas de hostelería, moda y alimentación, y el Ayuntamiento de Tel Aviv (cuyo alcalde, Ron Huldai, pertenece al opositor Partido laborista) también se sumaron al parón"* (El País, 28-03-2023).

Para evitar que las protestas desembocaran en un conflicto mayor, con participación del propio ejército, el presidente del gobierno anunció la posposición de la reforma y se suspendió la segunda jornada de paro patronal prevista para el martes. A cambio, se creó un nuevo cuerpo denominado guardia nacional, controlada por un ultraortodoxo, y se aprobó una ley que dificulta la inhabilitación del primer ministro.

Además del aumento de la tensión en el interior de Israel, ha aumentado la tensión con la fracción gobernante de EEUU: *"una periodista preguntó a Biden si tenía previsto invitarlo [a Netanyahu]. La respuesta fue tan improvisada como cortante: "No, no a corto plazo."* (El País, 02-04-2023). El rechazo en el lado israelí es también evidente: *"Gvir, aclaró que su país "no es otra estrella en la bandera estadounidense". Un diputado del partido de Netanyahu, Nissim Vaturi, llegó a culpar a la Administración Obama de la muerte de 74 soldados israelíes durante la ofensiva en Gaza de 2014."* (El País, 02-04-2023).

Pese a la paralización de la reforma, se reanudaron las protestas, aunque con menor envergadura, con banderas estadounidenses en las manifestaciones.

En ese momento se produjo una intervención del ejército

israelí en la mezquita de Al-Aqsa después de la cual se han sucedido varios atentados y el lanzamiento de misiles desde el Líbano y desde Siria. La tensión militar es elevada: *"El ejército estadounidense dio el sábado el raro paso de anunciar que ha desplegado un submarino de propulsión nuclear en la región para contrarrestar las crecientes tensiones."* (Bloomberg, 09-04-2023). Sin embargo, el lanzamiento de misiles desde el Líbano no ha sido reivindicado por ninguna organización: *"El gobierno libanés declaró que sus tropas (...) habían iniciado una investigación para encontrar a los autores. (...) El representante de Hamás en Líbano, (...) declaró al diario libanés An-Nahar que el grupo no dispone de "ninguna información relativa a los cohetes" lanzados hacia Israel. (...) el primer ministro provisional libanés, Najib Mikati, advirtió contra la utilización del territorio libanés para actos que pudieran amenazar la seguridad del país."* (Al Jazeera, 07-04-2023). *"Hezbollah transmitió mensajes a Israel a través de varios mediadores internacionales en el sentido de que no participaba en el ataque y no lo conocía de antemano, según un funcionario de defensa israelí."* (Axios, 07-04-2023). La decisión tomada por Israel ha sido no bombardear objetivos de Hezbollah.

La disyuntiva ante la que se encuentra Israel y la incertidumbre de las distintas perspectivas explican la agitación interna y externa. Como peón de EEUU, Israel cada vez tiene menos perspectivas. Pero para poder jugar un papel autónomo de EEUU, necesita profundizar su dependencia con China, con quien lleva negociando un acuerdo de libre comercio desde el 2016 que parece próximo a concretarse pero que no acaba de hacerlo. Este acuerdo, o su desarrollo ulterior, podrían acercar a China a las altas tecnologías informáticas desarrolladas por Israel. En "El Comunista" nº66 (pág. 21), se pueden ver los recelos de EEUU ante la aproximación de Israel a China.

Para poder jugar un papel autónomo de EEUU, necesita también obtener el reconocimiento como mínimo de los estados árabes y reducir la tensión con Irán. ¿Es posible este reconocimiento? Las circunstancias materiales son las que lo impondrán. Con los denominados "acuerdos de Abraham", cuatro estados árabes ya han reconocido a Israel sin necesidad de haber creado un estado palestino y lo han reconocido más concretamente como un estado más de una misma familia árabe-judía, descendiente de un mismo tronco común. No es descartable que el resto de estados árabes dejen tirados a los palestinos después de haberles utilizado como peones y carne de cañón durante décadas, les obliguen a aceptar un sucedáneo o la completa integración en un estado judío-árabe que facilitaría la integración de Israel en la región como un estado árabe más.

Arabia Saudí propuso a principios de marzo a EEUU el reconocimiento de Israel a cambio de *"desarrollar un programa nuclear civil y menos restricciones en la venta de armas estadounidenses (...) La noticia de la propuesta saudí surgió horas antes de otro acuerdo, mediado por China, que allanó el camino para que Riad restableciera relaciones diplomáticas con Irán por primera vez en siete años."* (New York Times, 09-03-2023). En realidad, la principal oposición a este acuerdo proviene de los propios EEUU dado que la normalización de la situación y efectiva integración de Israel con el resto de estados árabes acabaría de quitarle su capacidad de influencia en la región.

Después de la firma del acuerdo entre Arabia Saudí e Irán, en Israel se han dado tímidamente algunas declaraciones como las del exjefe del Mossad a favor de intentar llegar a un acuerdo incluso con Irán: *"Hace poco, Israel celebró la apertura del espacio aéreo saudí al tráfico israelí. Se trata de un logro de considerable importancia diplomática y económica para todos*

los israelíes que vuelan ahora al Sudeste Asiático y a China.

(...) A la vista de la acumulación de los datos de fuente abierta mencionados, debería ser el momento de que Israel analizara la situación y, entre otras cosas, determinara si es el momento oportuno para lanzar una sonda positiva muy cuidadosa en dirección a Teherán. (...) El otro día, Irán y Arabia Saudí estaban enfrentados. Y he aquí que China ha conseguido que estos dos acérrimos enemigos reanuden sus relaciones." (Haaretz, 13-03-2023).

En estas declaraciones del exjefe de los servicios secretos israelíes, resaltan tres elementos: la importancia económica para Israel de normalizar las relaciones con los estados vecinos, la ruptura del tabú de establecer un acuerdo con Irán y la identificación de China como el posible mediador.

A finales del año pasado, el vicepresidente del Consejo Mundial de Imames declaraba: *"El pueblo de Irán ha visto los frutos de los Acuerdos de Abraham, ha sido testigo de lo rápido que puede construirse la paz y muchos recuerdan los días en que los turistas israelíes visitaban Teherán y anhelan que esos días vuelvan."* (The Jewish Chronicle, 08-12-2022).

Ya cuando se estaba negociando el acuerdo nuclear con Irán por parte de EEUU, UE y Rusia, había habido declaraciones en Israel sobre la posibilidad o no de impedirlo e incluso sobre su conveniencia: *"Israel constata el progreso en las conversaciones y se da cuenta de que la pelota ya no está en su tejado", reconoce el exgeneral Tamir Hayman, que fue jefe de la Dirección de Inteligencia Militar entre 2018 y 2021". (...) últimamente se ha informado de que altos mandos de las Fuerzas Armadas, incluido el actual jefe de la Dirección de Inteligencia Militar, se han expresado a favor del acuerdo."* (El País, 19-08-2022).

La integración de las fuerzas productivas del área ha sido boicoteada por parte de EEUU desde 1980 con la guerra irano-iraquí y ha conseguido efectivamente ralentizar su desarrollo y convertir en un erial grandes zonas durante largo tiempo. Sin embargo, dentro del contexto general de su repliegue, EEUU está siendo barrido y esto abre la posibilidad del desarrollo de la interrelación entre las distintas potencias capitalistas regionales de la zona, que no por ello van a dejar de ser competidoras.

Si EEUU no puede bloquear esta integración, pero tampoco consigue instrumentarla bajo su control y condiciones, esta integración se dará bajo el auspicio de China que es la potencia capitalista capaz de realizar las inversiones y la reconstrucción de toda la región. *"La cuestión es si la amenaza de EEUU de dejar caer a Israel puede ir vaciándose de contenido en la medida en que China puede apuntarlo por otro lado, imponiéndole sus condiciones. Algo similar sucede con otro aliado tradicional de EEUU en la región: Arabia Saudí. (...) En cualquier caso, la posibilidad de EEUU de mantener atados cortos a sus "aliados" se ve un tanto debilitada por la existencia de China que espera con los brazos abiertos a cualquiera que EEUU quiera castigar "rompiendo relaciones"."* (El Comunista nº66, pág. 21).

Arabia Saudí ha lanzado en el marco de la negociación con EEUU su propuesta de acuerdo para normalizar las relaciones diplomáticas con Israel, planteando sus exigencias a EEUU cambio de este reconocimiento. Acto seguido ha alcanzado públicamente un acuerdo con Irán bajo el auspicio de China. El mensaje está bastante claro: si EEUU no accede a las peticiones, hay otros que pueden proporcionar condiciones equivalentes. Por lo tanto, si el proceso de desarrollo de las fuerzas productivas en la región empuja a la integración de Israel con el resto de estados (competidores) de la misma, esta integración se dará incluso sin el beneplácito de EEUU lo cual pondrá en evidencia y profundizará al mismo tiempo la pérdida relativa de poder

estadounidense en Oriente Medio.

Las potencias capitalistas regionales necesitan una estabilización de la región para desarrollar sus negocios. A modo de ejemplo, el proyectado tren para unir los puertos de Eilat y de Haifa necesita de una estabilidad para poder consolidarse en algún momento como ruta comercial.

Ahora bien, bajo la bota de EEUU, de China o de cualquiera de las potencias capitalistas en pugna, UN CAPITALISMO SIN GUERRAS NI EXPLOTACIÓN ES IMPOSIBLE. En el desarrollo del conflicto interimperialista, los muertos los pone siempre el proletariado, sometido en Gaza e Israel a las dos tendencias del nacionalismo burgués en liza, la sionista y la islamista de los carceleros del campo de concentración. Sólo se podrá desarrollar la situación en Oriente Medio en el sentido de un conflicto de clase a través de la ruptura con todas las burguesías contendientes, locales y mundiales.

La tendencia a la unificación china

En el contexto de las duras condiciones de existencia y de trabajo del proletariado chino, que se materializan en numerosos asesinatos laborales como el de los 38 obreros fallecidos en un incendio en Anyang, se desarrolló a finales de 2022 una oleada de protestas que se iniciaron con revueltas en distritos obreros en Guangzhou a las que siguieron la huelga en la fábrica de la Foxconn con violentos enfrentamientos contra la policía y el personal sanitario. Durante los confinamientos se produjeron accidentes en el transporte hacia los centros de cuarentena y a finales de noviembre murieron 10 personas en la capital de Xinjiang al no poder acceder al edificio los bomberos por las limitaciones impuestas por los confinamientos. También se venía produciendo la destrucción de alimentos en las granjas al no poder trasladarlos a las ciudades. Como corolario mediático hubo varias manifestaciones de estudiantes en distintos puntos del país que llegaron a pedir explícitamente la dimisión del gran líder-títere Xi Jinping. Ante esta situación de descontrol creciente de la situación, sumado a la profundización de la crisis inmobiliaria, la burguesía china empezó a eliminar la política de restricción por la Covid-19 y a emprender la reapertura de las fronteras y la reanudación general de la actividad productiva.

En el congreso del anti-comunista Partido Comunista Chino se ha aprobado el tercer mandato consecutivo del títere Xi Jinping como presidente de la República y de la Comisión Militar Central. El verdadero contenido de este partido falsamente denominado "comunista" lo expresa claramente el nuevo primer ministro de China: *"Los gobiernos a todos los niveles deben hacerse amigos de los empresarios, crear un entorno empresarial favorable y preocuparse por los emprendedores privados."* (Expansión, 14-03-2023).

La interrelación económica entre China y Taiwán hace inevitable la integración del segundo dentro de la primera. Esto se manifiesta en la victoria electoral en las elecciones municipales de diciembre de 2022 por parte del Kuomintang, partidario de la unificación con la República Popular China.

En la primera visita desde 1949 de un expresidente taiwanés a la China continental, el expresidente Ma Ying Jeou – miembro del Kuomintang – declaró: *"Los habitantes de ambos lados del estrecho de Taiwán son chinos y comparten el mismo ancestro"* (La Vanguardia, 29-03-2023). Estas son prácticamente las mismas palabras que el primer ministro saliente, Li Keqiang, había pronunciado tres semanas antes en el Congreso del falso Partido Comunista Chino: *"los chinos de ambos lados del estrecho somos una familia unida por la sangre"* (La Vanguardia, 06-03-2023). Lo único que el segundo había defendido antes la

necesidad de *"intensificar el entrenamiento militar para impulsar la preparación para el combate"*. *"Tenemos que llevar a la práctica la estrategia del Partido Comunista (PCCh) sobre el tema de Taiwán, esto es, luchar decididamente contra su independencia y en pro de la reunificación de la patria."* (La Vanguardia, 06-03-2023).

El expresidente de Taiwán, en su visita a la China continental, visitó también el mausoleo del fundador del Kuomintang, Sun Yat-sen, que se encuentra precisamente en la República Popular y cuyo gobierno, liderado por el falso Partido Comunista Chino, también tiene como referente ideológico. Ambas tendencias históricas de la burguesía nacionalista china, la del Partido de Mao y la del de Chiang Kai-shek ya establecieron acuerdos durante la ocupación japonesa y, aunque enfrentadas durante la guerra civil y los años posteriores, comparten en realidad la misma ideología de Sun Yat-sen.

Desde principios de los años 90 los gobiernos del Kuomintang establecieron varios contactos y acuerdos iniciales con la China continental, suspendidos de 2000 a 2008 y renovados con brío hasta que el actual gobierno de Taiwán los abortó en 2016, protagonizando de nuevo un acercamiento a EEUU.

El auge del Kuomintang, que podría llegar al gobierno en las próximas elecciones (previstas para enero de 2024) para intentar llevar a cabo otra fase de acercamiento con el gobierno de Pekín es una manifestación de la tendencia imparable a la integración económica de ambas partes, abrazándose de nuevo ambas tendencias de la burguesía china en pos de sus negocios conjuntos y en contra de los intereses de EEUU y de los imperialismos occidentales.

Los EEUU, que siguen intentando infructuosamente conseguir que este conflicto se escale, no están capacitados ni para impedir esta integración ni para ralentizarla significativamente y las ayudas prometidas de 2.000 millones no han acabado de llegar.

Es sintomática la distinta reacción china ante la reciente visita de la presidenta de Taiwán a EEUU en comparación con la visita de la presidenta del Congreso de EEUU en agosto de 2022.

En ambos casos se trataba de una provocación por la parte estadounidense y China tenía que hacer un despliegue militar a la altura de la retórica militarista y nacionalista que propaga en el interior. Pero en el primer caso China reaccionó en el momento y con grandes aspavientos militares, con los mayores ejercicios militares que prolongó varios días y reiteró en las semanas posteriores. En el segundo caso, ha tenido una reacción más cauta y no ha reaccionado a la visita actual de la presidenta de Taiwán a EEUU hasta que ella ha regresado a la isla y se han ido las visitas de los presidentes de Francia y de la Comisión Europea.

Esto se explica por el rol de pacificador mundial que está intentando jugar China para atraer a la UE (y al resto) a su redil y aislar a EEUU, por la inminencia de las elecciones en Taiwán y por la seguridad de lograr su objetivo. Igualmente, a la vuelta de la presidenta de Taiwán a la isla, China ha hecho una demostración de poderío militar con fuego real en torno a la isla.

Dentro de la dinámica militarista general la fracción gobernante en Taiwán *"ha aumentado el servicio militar obligatorio de cuatro meses a un año."* (El País, 08-03-2023). Por el otro lado, se ha intensificado la propaganda en el interior de Taiwán en pro de la integración dentro de la República Popular China.

En el plano del reconocimiento internacional, uno de los cuatro países que todavía reconocían a Taiwán en Latinoamérica (Honduras) ha roto relaciones y sólo le quedan a Taiwán en esa área Guatemala, Haití y Paraguay.

Aproximación de EEUU y Filipinas

En febrero se produjo el enésimo incidente en la zona en torno a la delimitación territorial de las aguas, esta vez fue entre guardacostas chinos y un buque filipino.

EEUU ha conseguido un mayor acercamiento con Filipinas, que se ha materializado en la reanudación en 2022 de los ejercicios militares anuales que habían sido suspendidos. En la versión anual de este año se movilizarán 17.600 soldados y participarán observadores de Japón y Australia. Filipinas ha dado acceso también a EEUU a cuatro bases militares más.

El interés de EEUU está en mantener una cierta inestabilidad en la zona mientras que China necesita minimizar estas tensiones para ir acabando de atrapar en sus redes económicas a los distintos países del área. Para poner orden y minimizar estos incidentes, China está intentando una acción diplomática con los países de la ASEAN sobre la base de los intereses comerciales comunes.

Ejercicios y misiles en las dos Coreas

También en Corea del Sur prosiguen las maniobras militares, con la acostumbrada reacción de Corea del Norte de lanzar misiles con cada vez mayor alcance: *"A pocas semanas de unas maniobras militares entre Estados Unidos y Corea del Sur, el vecino del norte ya ha dado un severo golpe de advertencia en la mesa lanzando un misil balístico intercontinental que recorrió 900 kilómetros y cayó en aguas de la zona económica exclusiva de Japón."* (La Vanguardia, 19-02-2023).

El lanzamiento continuo de misiles contra el mar recuerda el refrán de "perro ladrador, poco mordedor": *"En 2022, Corea del Norte rompió su récord, con más de 90, 23 de ellos en un solo día"* (La Vanguardia, 19-02-2023), con la diferencia no desdeñable de que en este caso las mordeduras pueden ser con carga atómica en caso de desencadenarse un conflicto a escala mundial. También desde Corea del Sur se han sumado al lanzamiento de misiles, aunque en menor medida.

Por otro lado, se han filtrado una serie de documentos de la inteligencia de EEUU por enésima vez. En uno de ellos aparece que: *"Cuando a finales del año pasado surgieron noticias de que Corea del Sur había acordado vender proyectiles de artillería para ayudar a Estados Unidos a reponer sus reservas, insistió en que su "usuario final" debía ser el ejército estadounidense. Pero internamente, (...) temían que su aliado estadounidense los desviara a Ucrania."* (The Wall Street Journal, 08-04-2023). La cuestión es que el informe filtrado muestra que la información se obtuvo a través del espionaje por parte de EEUU. No es ningún secreto a estas alturas que EEUU espía a todos sus aliados, como hacen el resto también cada uno en la medida en que puede hacerlo, pero que se haga público dificulta las relaciones entre Corea del Sur y EEUU.

La tendencia al rearme de Japón

En julio de 2022 fue asesinado el ex primer ministro de Japón Shinzo Abe, impulsor de la participación de Japón en la alianza militar del Quad y de la reforma de la constitución japonesa cuyo artículo 9 establece que su ejército sólo puede recurrir a la fuerza para defenderse y renuncia a la guerra como vía para resolver los conflictos.

Para la reforma de la constitución se requerían dos tercios en el parlamento y este asesinato tuvo como resultado inmediato la victoria arrolladora de su partido que, junto con otros partidarios de la reforma, superaron el umbral requerido. Posteriormente se han admitido "fallos de seguridad" y el carácter "improvisado" de la visita en la que se produjo tan conveniente asesinato. Por el momento, se ha duplicado el presupuesto de defensa de Japón

incorporando entre los objetivos la capacidad de contrataque y de alcanzar objetivos fuera del archipiélago.

En febrero, Japón y EEUU realizaron los ejercicios militares anuales denominados "Iron Fist" al sudoeste del archipiélago japonés que *"se celebran por primera vez fuera de California (EEUU) desde que se pusieron en marcha en 2006, y en esta edición cuentan con un total de 1.700 efectivos."* (La Patilla, 23-02-2023).

Desarrollo y maniobras militares chinas

China sigue su desarrollo también en el plano militar: *"Según Estados Unidos, China dispone ya de la fuerza de aviación más grande del IndoPacífico, con más de la mitad de sus aviones de combate de cuarta o quinta generación."* (La Vanguardia, 06-03-2023). El derribo de un globo chino por parte de EEUU ha puesto de relieve la existencia de un programa chino *"de los llamados vehículos más ligeros que el aire (MLA), que Pekín está desplegando rápidamente en todo el mundo, incluso con fines militares, tras años de investigación y proyectos piloto."* (Expansión, 07-02-2023).

También China realiza maniobras militares y despliega su ejército en otras partes del mundo, como los ejercicios navales realizados con Rusia e Irán en el Mar Árabe en marzo de 2023 o el desplazamiento del buque de vigilancia para el rastreo de cohetes y naves espaciales que atracó en Sudáfrica en abril.

El acercamiento de Sudáfrica a Rusia y China se produce tanto en el plano militar como en el económico y diplomático: *"El 3 de abril, la DA [partido de la oposición] criticó la decisión de permitir que buques de guerra iraníes atracaran en Ciudad del Cabo. (...) Sudáfrica se ha ganado las críticas de Estados Unidos y sus aliados por negarse a condenar la invasión rusa de Ucrania y celebrar el ejercicio naval con varios buques rusos y chinos frente a su costa oriental en febrero, con motivo del primer aniversario del estallido del conflicto. Pretoria está estudiando actualmente la posibilidad de permitir que el presidente ruso, Vladimir Putin, asista a la cumbre del bloque BRICS que acogerá en agosto. (...) El 15 de marzo, la ministra de Defensa sudafricana, Thandi Modise, defendió la decisión del gobierno de firmar un memorando de entendimiento con Poly Technologies Inc, una empresa china de comercio militar. Las asociaciones con empresas extranjeras impulsarían la propia industria de defensa sudafricana, declaró ante los legisladores."* (Bloomberg, 05-04-2023).

Por la revolución comunista internacional

Este mundo burgués sólo es capaz de producir muerte y destrucción para sobrevivir como sistema. No tenemos parches o remiendos que ponerle sino una nueva sociedad por la que luchar y vivir. Y no una caricatura de ésta con los nombres cambiados sino **una sociedad verdaderamente comunista**: sin trabajo asalariado, sin mercado, sin anarquía de la producción, sin propiedad privada, sin Estado, ni crisis ni guerras... en la que **"el libre desarrollo de cada uno será la premisa del libre desarrollo de todos."** (Manifiesto del Partido Comunista).

Para poder llevar a cabo esta tarea, la clase obrera necesita un Partido con una comprensión científica de la historia y un programa que no sea de reforma o conservación de la presente sociedad: **este partido es el Partido Comunista Internacional que debe reunir la parte más avanzada y decidida del proletariado, unificando los esfuerzos de las masas obreras dirigiéndolas desde la lucha por intereses y resultados contingentes a la lucha general para la EMANCIPACIÓN REVOLUCIONARIA DEL PROLETARIADO.**